



E ENTREVISTA. HEDDY NAVARRO HARRIS, artista visual y poeta:

“Nunca he aceptado los límites ni que me vengan a decir lo que debo hacer”

PRESENCIA. La autora de “Poética constituyente” fue nominada al Premio Plagio 2024 y está entre los cinco finalistas. El reconocimiento nacional creado el año pasado es por el impacto creativo de artistas nacionales. Fueron recibidas 300 postulaciones.

Daniel Navarrete Alvear
daniel.navarrete@australvaldivia.cl

El recuerdo tal vez no es tan preciso, pero Hedy Navarro dice que tenía 4 o tal vez 5 años de edad cuando escribió su primer poema. El texto habla de árboles, pájaros, flores y mariposas. Lo hizo en gran medida gracias al influjo de su padre escritor Dióscoro Navarro Díaz, un funcionario del Seguro Social que fue jefe de zona desde Valdivia a Chiloé. En su momento él publicó libros y ella siguió su ejemplo mucho tiempo después.

Hedy nació en Puerto Montt. Se trasladó a Valdivia para ingresar a la carrera de Pedagogía en Artes Plásticas en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Austral de Chile. Pero llegó en las vísperas del fatídico domingo 22 de mayo de 1960, día en que a las 15:11 horas ocurrió el terremoto más grande de la humanidad, instrumentalmente medido.

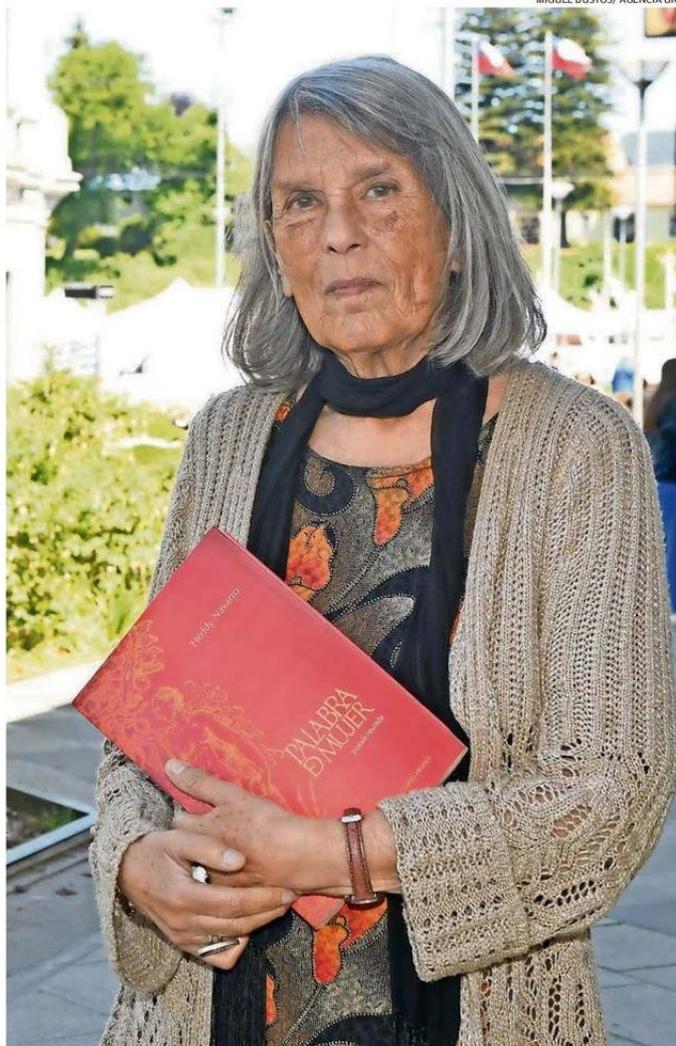
Entonces tuvo que devolverse a Puerto Montt con su hermana que para aquel entonces estudiaba Castellano. No

había teléfono. Los caminos estaban cortados. Se demoraron quince días en regresar luego de una escala en Osorno.

Debido a la destrucción provocada por los 9.5° Richter del movimiento telúrico, la UACH cerró provisoriamente sus instalaciones. No obstante, Hedy Navarro fue becada para seguir su educación superior en la Universidad de Chile en Santiago. Allí siempre extrañó el sur, conoció al escritor Bruno Serrano con quien luego se casaría y sufrió la persecución política tras el golpe militar del 11 de septiembre de 1973 por haber sido parte de las Juventudes Comunistas.

DE IDA Y VUELTA

Haber vivido en Santiago, como dice la escritora, fue como haber vivido en un exilio de los paisajes de Puerto Montt y Valdivia. Lo cierto es que esa sensación de separación tomó ribetes dramáticos cuando en agosto de 1974 fue secuestrada por agentes de la Dirección de Inteligencia Nacional (Dina), la policía secreta del gobierno militar. Solamente gracias a gestiones del Cardenal Raúl Silva Henríquez logró ser liberada y



HEDDY NAVARRO VIVE EN VALDIVIA DESDE DICIEMBRE DE 1992, LLEGÓ DESDE SANTIAGO.

tuvo que partir rumbo a Buenos Aires, Argentina. Estaba embarazada de su hija Claudia.

Otro de los hitos de su paso por Santiago, más amable por lo cierto, fue el haberse iniciado en el ejercicio de publicar

sus poemas. Debutó en 1984 con “Palabra de mujer” (Editorial Tragaluz). En esa misma década también puso en circulación: “Óvulos” (Editorial Tragaluz, 1986), “Oda al macho” (Editorial Ergo Sum, 1987); y

“Poemas insurrectos” (Ediciones Literatura Alternativa, 1988). Luego vendría “Virgenes vacantes” (Editorial Fértil Provincia, 1991).

Con el sur siempre en la memoria y por sugerencia de

“

El hecho de que finalmente me convirtiera en escritora, se lo debo a mi padre. Tuvimos una relación muy estrecha gracias a la literatura. Incluso él me consultaba sobre cómo eran sus poemas y yo era una cabra chica. Tuvimos algo muy bonito. Él fue el primero que leyó ese primer poema que yo escribí sobre árboles, pájaros, flores y mariposas”.

Bruno Serrano, fue que finalmente la pareja decidió instalarse definitivamente de vuelta en Valdivia. Llegaron en diciembre 1992 y con ello partió otra historia.

Nunca le gustó Santiago...

- Siempre añoré el sur. De Santiago recuerdo cosas que me conectaban con el sur, con esas cosas con las que quería volverme a relacionar directamente. Nunca quise ser capitalina. Yo quería ser del sur, quería estar ligada a la provincia.

Usted debió partir al exilio a Buenos Aires, pero decidió volver pese a la opresión ¿Por qué?

- En Argentina no teníamos ni un solo peso para poder vivir decentemente. Estábamos de allegados con todo lo que eso significa. Además allá nació mi hija Claudia. Entonces era necesario mejores condiciones para poder estar como familia, porque además yo tenía a mis hijas de mi primer matrimonio Paulina y Tania Muñoz. Una es actriz y la otra es buena para la pintura.